

PRÓLOGO

RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA
Rector de la Universitat Abat Oliba CEU
CEU Universities, Barcelona

Este libro reúne diversos trabajos escritos que vinculan la antropología cristiana y las ciencias de la salud mental, como resultado de una preocupación intelectual existente que ha sabido percibir y canalizar el equipo de la Facultad de Psicología de la Universitat Abat Oliba CEU (UAO CEU).

Está centrado en un aspecto de gran relevancia en nuestra sociedad actual: la atención a los problemas más profundamente humanos, considerando el diálogo entre las ciencias y las humanidades, entre el rigor científico y la sensibilidad humanística, entre las ciencias de la salud y la visión cristiana de la vida, y, en sentido amplio, entre la razón y la fe. En definitiva, está dedicado al estudio de la persona humana, del ser humano en sus varias facetas, porque la salud de las personas requiere de una cuidada atención en sus dimensiones física, psíquica y espiritual.

Después de varios años de trabajo, sale a la luz esta publicación colectiva, muy bien concebida y armada, que parte de unos planteamientos que se caracterizan por su visión interdisciplinar, internacional y ecuménica.

Por ello, en primer lugar, quiero destacar que nos encontramos ante una fructífera obra que nace de la perspectiva **interdisciplinar**, es decir, que se realiza con la cooperación de varias disciplinas. No es una mera yuxtaposición de distintos puntos de vista, sino que se nota que ha habido una cooperación estrecha entre los diversos saberes científicos, con la voluntad de encontrar soluciones a los problemas humanos más íntimos.

Así, los capítulos de este libro son obra de profesionales que se dedican a una diversidad de disciplinas, como son la psicología, la medicina –en especial la psiquiatría–, la filosofía, la pedagogía, la antropología y la teología.

Añadamos, para dar más valor a este libro, la relevancia que tienen las aportaciones de los estudiantes de posgrado de esta UAO CEU, que se

presentan como una prometedora generación de nuevos profesionales e investigadores comprometidos.

En segundo lugar, este es un proceso **internacional**, del que forman parte estudiosos de distintos países y continentes, de distintos orígenes y lenguas.

Este es un aspecto muy importante, que también quiero subrayar: la relación de los estudios de salud mental con la antropología cristiana no es solo una necesidad que haya sido detectada en Barcelona o en España, sino que es una preocupación compartida desde muy distintos espacios geográficos y culturales. Así, observamos que resulta ser, más bien, una necesidad de nuestro tiempo.

Por eso, es una satisfacción comprobar que los capítulos de este volumen están firmados por profesionales de Estados Unidos, Perú, Argentina, Sudáfrica, Italia, Países Bajos, Polonia, Japón y, por supuesto, España.

En este proceso de colaboración internacional, quiero dar las gracias al European Movement for Christian Anthropology, Psychology and Psychotherapy, presidido por el profesor Werner May, por aportarnos su orientación y apoyo. Varios de sus miembros participan en esta publicación.

En tercer lugar, también nos alegra que tanto este libro como todas las actividades previas hayan considerado la perspectiva cristiana con una visión abierta, **ecuménica**, multiconfesional. Por eso, han podido trabajar juntos cristianos de diversas confesiones: católicos, protestantes, anglicanos y ortodoxos. Este encuentro ha de servir también, en consecuencia, para el diálogo intelectual entre las iglesias cristianas, con un espíritu ecuménico.

Interdisciplinariedad, internacionalidad y ecumenismo son, por tanto, tres rasgos propios de este libro.

Por otra parte, igualmente como fruto de los trabajos realizados, la UAO CEU organizó un congreso que se celebró en septiembre de 2019 y que trató estas cuestiones, con la participación de unas 150 personas. Era la primera vez que tenía lugar un congreso con un contenido tan explícito. Resultó ser pionero en España y sirvió de unión de las diversas iniciativas que confluyeron en nuestra universidad.

Estamos ante un conjunto de actividades (libro, investigaciones, congresos) concebidas como espacios abiertos de debate académico, en los que cada uno expresa libremente sus propias propuestas, desde su perspectiva, desde su disciplina, desde su origen nacional, desde su confesión religiosa o desde su propia experiencia. Evidentemente, lo que cada uno de los participantes escriba no refleja la opinión de esta universidad, ni del CEU, ni lo hemos

pretendido en ningún momento. La función de la universidad es favorecer el debate de ideas en libertad.

Esta UAO forma parte de la institución CEU, el mayor grupo educativo de España. Originalmente llamado Centro de Estudios Universitarios, fue fundado en 1933 por Ángel Herrera Oria, un hombre que fue capaz de desarrollar una amplia actividad en varios sectores profesionales, siempre con una honda espiritualidad cristiana. Abogado, periodista y funcionario del Estado, fue ordenado sacerdote, con 54 años, y posteriormente fue nombrado obispo y cardenal de la Iglesia Católica. Previamente, había sido el primer presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP).

Herrera Oria dejó escrito que en las universidades “hay que evitar el aislamiento: deben estar en contacto con la sociedad y, especialmente, con los distintos grupos sociales”¹. Y, por eso, nos complace llevar a cabo nuestras actividades con la participación de personas de muy diversas entidades académicas, sociales y científicas.

Por otra parte, permítanme un breve apunte, desde mi condición de doctor en Filología. Creo que también el uso del lenguaje tiene mucho que ver con los temas que se tratan aquí. Más aún, muchas situaciones de salud mental se reflejan a través del lenguaje. En todo caso, es evidente que una de las herramientas principales de todo terapeuta es la palabra, que debe cuidar y cultivar. Lengua, salud y vida espiritual están más unidas de lo que parece. Así, en su libro *Somos lo que hablamos*, el psiquiatra español Luis Rojas Marcos, que trabaja en Nueva York, nos dice:

Se ha demostrado que una gran variedad de prácticas espirituales, incluyendo las oraciones de carácter religioso, son maneras poderosas de mantener una actitud positiva y superar con éxito las tensiones y reveses que nos alteran cada día².

Quiero terminar con unas palabras de felicitación entusiasta, por el trabajo que realizan, al equipo de la Facultad de Psicología de la UAO CEU: su decano, Martín Echavarría; la directora de estudios del grado en Psicología, Laura Amado, y la directora del máster universitario en Psicología General Sanitaria, Montserrat Giner.

Y, por supuesto, expreso mi felicitación más sincera a Montserrat Lafuente, por su labor de coordinación de este libro. Quiero extender mi agradecimiento

¹ *Obras completas*, edición preparada por José Luis Gutiérrez García, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2006, vol. VII, p. 517.

² Luis Rojas Marcos, *Somos lo que hablamos: El poder terapéutico de hablar y hablamos*, Barcelona, Grijalbo, 2018, p. 100.

a Mar Álvarez, que tanto ha contribuido a impulsar las relaciones entre la antropología cristiana y la salud mental, y al equipo formado por Joan d'Ávila Juanola, Martiño Rodríguez, Fernando de los Bueis, Joaquín García-Alandete y Javier Fiz Pérez.

Reitero mi felicitación a la Facultad de Psicología, con la esperanza de que estos trabajos fructifiquen en nuevos estudios, publicaciones, encuentros y congresos.